

## Hechos 2 - Reina Valera 1865

- 1.Y CUANDO hubo venido cum- plidamente el día de Pentecóstes, estaban todos unánimes en un mismo lugar.
- 2.Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento vehemente que venía con ímpetu, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados.
- 3.Y les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, y se asentó sobre cada uno de ellos.
- 4.Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.
- 5.(Moraban entónces en Jerusalem Judíos, varones religiosos de todas las naciones que están debajo del cielo.)
- 6.Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua.
- 7.Y estaban todos atónitos y maravillados, diciendo los unos a los otros: He aquí, ¿no son Galileos todos estos que hablan?
- 8.¿Cómo, pues, los oimos nosotros hablar cada uno en su lengua en que somos nacidos?
- 9.Partos, y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, y en Capadocia, en el Ponto, y en Asia,
- 10.En Frigia, y en Pamfilia, en Egipto, y en las partes de Libia que están de la otra parte de Cirene, y extranjeros de Roma, Judíos, y prosélitos,
- 11.Cretenses, y Arabes: los oimos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.
- 12.Y estaban todos atónitos y en duda, diciendo los unos a los otros: ¿Qué quiere ser esto?
- 13.Mas otros burlándose, decían: Estos están llenos de mosto.
- 14.Entónces Pedro poniéndose en pié con los once, alzó su voz, y les habló, diciendo: Varones de Judea, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y prestád oidos a mis palabras;
- 15.Porque estos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo solamente la hora de tercia del día.
- 16.Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:
- 17.Y será en los postreros dias, (dice Dios,) que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos, y vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños.
- 18.Y de cierto sobre mis siervos, y sobre mis criadas en aquellos dias derramaré de mi Espíritu; y profetizarán.
- 19.Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo.
- 20.El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, ántes que venga el día del Señor grande e ilustre.
- 21.Y acontecerá, que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
- 22.Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesús el Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas, y prodigios, y señales que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis:
- 23.A éste, entregado por determinado consejo y providencia de Dios, tomándole vosotros, le matasteis por manos inicuas, crucificándole.
- 24.Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte; por cuanto era imposible ser detenido de ella.
- 25.Porque David dice de él: Yo veía al Señor siempre delante de mí; porque le tengo a mi diestra, no seré *P 1/2*

## Hechos 2 - Reina Valera 1865

movido:

26. Por lo cual mi corazón se alegró, y mi lengua se regocijó, y aun mi carne descansará en esperanza:

27. Que no dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

28. Me hiciste conocer los caminos de la vida: henchirme has de gozo con tu presencia.

29. Varones y hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David, que murió, y fué sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

30. Así que siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado, que del fruto de sus lomos en cuanto a la carne, le levantaría el Cristo, que se asentase sobre su trono:

31. Viendo esto ántes, habló de la resurrección del Cristo, que su alma no haya sido dejada en el infierno, ni su carne haya visto corrupción.

32. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33. Así que ensalzado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros ahora veis y oís.

34. Porque David no ha subido a los cielos; empero él dice: Dijo el Señor a mi Señor, asíéntate a mi diestra,

35. Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus piés.

36. Sepa pues certísimamente toda la casa de Israel, que a éste ha hecho Dios Señor y Cristo, a este Jesús que vosotros crucificasteis.

37. Y oidas estas cosas, fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro, y a los otros apóstoles: Varones y hermanos, ¿qué haremos?

38. Entónces Pedro les dijo: Arrepentíos, y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesu Cristo para remisión de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39. Porque a vosotros es hecha la promesa, y a vuestros hijos, y a todos los que están léjos: a cualesquiera que el Señor nuestro Dios llamare.

40. Y con otras muchas palabras testificaba, y los exhortaba, diciendo: Salváos de esta perversa generación.

41. Entónces los que recibieron con gusto su palabra fueron bautizados; y fueron añadidas a la iglesia aquel día como tres mil almas.

42. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el rompimiento del pan, y en las oraciones.

43. Y toda alma tenía temor; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

44. Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes.

45. Y vendían las posesiones y las haciendas, y las repartían a todos, como cada uno había menester.

46. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y rompiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,

47. Alabando a Dios, y teniendo favor cerca de todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.